

Subjetividades hegemónicas (neo)liberales-(neo)coloniales y subjetividades políticas en resistencias autonómicas y re-existencias

Hegemonic (neo)liberal-(neo)colonial
subjectivities and political subjectivities in
autonomous resistances and re-existences

Alicia Beatriz Naveda
Patricia Botero Gomez



Recepción: 03/09/2024

Aceptación: 26/11/2024

.....
Alicia Beatriz Naveda. Doctora en Ciencias Sociales, Magister en Planificación del Desarrollo, Licenciada en Sociología. Docente en grado y posgrado e investigadora en UNSJ.

✉ alicianaveda@unsj-cuim.edu.ar

Patricia Botero Gómez. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud por el Cinde y la Universidad de Manizales; Magister en Educación y Desarrollo Comunitario por la Universidad Surcolombiana, Psicóloga, Educadora Especial por la Universidad de Manizales. Profesora e Investigadora del Centro de Estudios Independientes Color Tierra.

✉ jantosib@gmail.com



Foto: Raúl Ferrari - Télam

RESUMEN

Las tierras de Abya Yala (Latinoamérica y el Caribe) han sido históricamente y, son en la actualidad, territorios atravesados por la ofensiva de diferentes marañas de poder global que recoloniza y recicla sus propias formas extractivistas en tiempos del colonialismo verde en búsqueda de metales preciosos, reservas energéticas, tierras fértiles, mano de obra barata. A esas condiciones se contraponen como esperanzas, las diversas insurrecciones de pueblos organizados, movimientos sociales, mujeres, pueblos originarios que están gestando formas otras de producir, organizarse, vivir, generando heterogéneas formas de reexistencia a la dominación económica, social, política, cultural.

En este artículo abordaremos: la configuración de subjetividades neo-liberales neo-coloniales como parte de la trama hegemónica; las subjetividades comunales y colectivas emergentes en las resistencias cotidianas más allá de las resistencias deliberativas y públicas y, reflexionaremos acerca del Ser Colectivo tocando directamente el papel de las intelectualidades orgánicas en procesos autonómicos y en nosotredad; tarea que venimos habiendo muy de otro modo en las institucionalidades académicas y políticas.

ABSTRACT

Abya Yala (Latin America and the Caribbean)'s territory have historically been until today crossed by the offensive of different tangles of global power that recolonize and recycle their own extractive forms in times of green colonialism, in search of precious metals, energy reserves, fertile lands, cheap labor. To these conditions generated like opposed as hopes, by the various insurrections of organized peoples, social movements, women, indigenous peoples who are creating other ways of producing, organizing, living, generating heterogeneous forms of reexistence to economic, social, political, and cultural domination.

This article we will address: the configuration neo-liberal and neo-colonial's subjectivities as part of the hegemonic plot; the communal and collective subjectivities emerging in everyday resistances beyond deliberative and public resistances, and we will reflect on the Collective Being, directly touching on the role of organic intellectualities in autonomous processes and *Nosotredad*; a task that we have been inhabiting in a very different way in academic and political institutions.

Palabras clave

Subjetividades Políticas, Resistencias Autonómicas, Re-Existencias

Keywords

Political Subjectivities, Autonomic Resistances, Re-Existences

1. INTRODUCCIÓN

En la praxis onto epistémica que planteamos pretendemos re-conocer las raíces de las problemáticas que atraviesan nuestros territorios, enfocando críticamente las categorías analíticas con las que sentipensamos/existimos/y proponemos. Y esta vez, desde las vivencias cotidianas de resistencias y re-existencias de las comunidades con quienes transgredimos la propia intelectualidad orgánica.

¿Desde dónde abordamos las insurrecciones, movilizaciones, revueltas, resistencias en el S.XXI en América Latina y el Caribe? Es la pregunta central de este artículo. Asumimos una perspectiva crítica al capitalismo colonial y patriarcal que en su decadencia (neo)liberal está generando una crisis multidimensional para las mayorías del mundo y los territorios que habitan.

Las tierras de Abya Yala (Latinoamérica y el Caribe) han sido históricamente y, son en la actualidad, territorios atravesados por la ofensiva de diferentes marañas de poder global que recoloniza y recicla sus propias formas extractivistas en tiempos del colonialismo verde en búsqueda de metales preciosos, reservas energéticas, tierras fértiles, mano de obra barata.

La actual crisis planetaria es sistémica: guerras, insostenibilidad ambiental, hiper concentración de la riqueza y despojo a sangre y fuego en todos los territorios de vida. Las medidas que se están adoptando desde los centros de poder reintroducen categorías de progreso, libertad, calidad de vida, justicia e igualdad con un sonambulismo delirante que promete cambios casi mágicos, aplicando las mismas políticas que condujeron a la debacle.

A las condiciones objetivas señaladas se contraponen como esperanzas, las diversas insurrecciones de pueblos organizados, movimientos sociales, mujeres, pueblos originarios que están gestando formas otras de producir, organizarse, vivir, generando heterogéneas formas de reexistencia a la dominación económica, social, política, cultural.

En este artículo abordaremos: 1- la trama hegemónica: las subjetividades neo-liberales neo-coloniales como parte de la trama hegemónica; 2- las subjetividades comunales y colectivas emergentes en las resistencias cotidianas más allá de las resistencias deliberativas y públicas. Finalmente, 3- reflexionamos acerca del Ser Colectivo tocando directamente el papel de las inte-

lectualidades orgánicas en procesos autonómicos y en nosotredad que venimos habitando muy de otro modo en las institucionalidades académicas y políticas. (Botero, Patricia (2023) en Rawicz, Daniela; Kozel, Andrés; Devés, Eduardo).

2. LA TRAMA HEGEMÓNICA

Diversas formas de resistencias a la fase neo-extractivista del Estado liberal y el capitalismo de Estado global y a sus políticas de muerte (tanatopolíticas) aún se mantienen vigentes en la mayor parte del planeta. La hegemonía mediática y estados-globalizados naturaliza las injusticias y los padecimientos de la guerra. No es posible simplificar una trama tan compleja como es la forma en que va organizándose el tejido hegemónico y penetrando las subjetividades. Así, desde los aparatos estatales se van tiñendo los discursos acerca de los territorios con el multiculturalismo, la equidad de género, la defensa del ambiente mientras sus prácticas continúan siendo escandalosamente extractivistas. En otras palabras, para encontrar acciones transformadoras es insoslayable observar las prácticas y sus consecuencias antes que los discursos, y así también comprender el papel histórico que se desempeña.

La toma de estas banderas por parte de los centros de poder, organismos internacionales, usinas de pensamiento (think tanks), universidades, ámbitos desde donde se propician determinadas políticas públicas es una característica del siglo XXI. Se enarbola un discurso crítico respecto de la situación ambiental tanto como acerca de las diversas condiciones de género y desigualdades sociales, pero transformando demasiado poco en la realidad.

En nuestras sociedades organizadas, son los poderosos quienes deciden el rumbo hacia dónde vamos y de qué manera. También son quienes nos dicen cómo es el mundo en que vivimos y cuál es nuestro papel en él (Therborn, Goran 1998); específicamente, las clases económicamente poderosas alcanzan el dominio dirigenial, político e ideológico construyendo consensos mediante procesos de equilibrios y desequilibrios constantes, traduciendo al sentido común sus cosmovisiones (Naveda, Alicia 2016).

Pero este no es un proceso lineal, unidireccional, sino dialéctico, espiralado, contradictorio, en el que se va transformando la dirigenia en el fragor de los procesos materiales. Hegemonía no significa acuerdo pleno

u homogeneidad, sino que implica disputa de verdades. El ámbito de la hegemonía es donde tienen lugar los debates filosóficos, políticos e ideológicos. Un determinado grupo, vinculado con intereses materiales concretos logra cierta hegemonía cuando puede tomar decisiones, cuando puede concretar las acciones que favorecen sus intereses particulares, aunque haya resistencias; en términos weberianos, cuando puede ejercer el poder.

No se trata de un conjunto ordenado, exento de contradicciones. Ruy Braga, Francisco de Oliveira y Cibele Rizek (2010) compilan una obra que nos invita a pensar en la forma en que el neoliberalismo ha logrado apropiarse de banderas transformadoras (en múltiples sentidos) y las ha utilizado en una especie de “hegemonía a avessas”. Esta expresión se puede traducir como una hegemonía invertida o al revés, y supone la utilización de las banderas de sectores subalternos por parte de las dirigencias para no modificar el rumbo de sus decisiones en el ámbito económico, pero al mismo tiempo, sostener cierto grado de apoyo y popularidad. En otros términos, una forma de domino mucho más sutil y confuso, ya que sostiene la preocupación por las desigualdades, las inequidades e injusticias en términos ambientales, sociales o de género mientras ahonda las decisiones que las perpetúan. En esta forma de hegemonía sitúan los autores a los llamados progresismos latinoamericanos.

Estos gobiernos alcanzaron cierta hegemonía con determinadas concesiones materiales, ineludibles para el sostenimiento del orden social, mientras impulsaban y sostenían los extractivismos. Esta política se sostiene en el adormecimiento orquestado durante procesos neoliberales que lentamente fueron despojando a las clases trabajadoras del trabajo y de sus representaciones político sindicales.

Así se van constituyendo débiles democracias, también denominadas de baja intensidad (Boron, 2019) en las que los partidos políticos se convierten en maquinarias electorales que, lejos de proponer salidas favorables a las clases desposeídas y a la expectativa de vida inter-generacional de cualquier especie en el planeta tierra, abonan los más crueles extractivismos.

Probablemente estemos asistiendo a un tiempo bisagra. En el caso de Argentina y luego de 40 años ininterrumpidos de democracia, las elecciones de octubre de 2023 fueron ganadas por un candidato de extrema derecha, un representante de la escuela de Mont Pelerin, acérrimo defensor del libre-mercado y opositor (virulento) a la idea de justicia social a la que llamó “aberración”.

El triunfo electoral de la derecha anarco capitalista se apoyó fuertemente en las redes sociales que levantaron tsunamis de odios indiscriminadamente. A ello se suman “errores” o vacíos dejados por otros partidos políticos que no llegaron a advertir el hartazgo en la población por promesas incumplidas por las dos coaliciones que llevan gobernando el país desde 1983. La alternancia entre modelos neoliberales y neoestructurales o neodesarrollistas han sostenido la preeminencia de políticas extractivistas favorables a los capitales concentrados y generando pobreza, desocupación, exclusión. Las políticas sociales aplicadas por el neodesarrollismo no fueron suficientes para contener el aumento de la pobreza e indigencia. Los procesos devaluatorios de la moneda -que sólo benefician a los grupos económicos concentrados vinculados al mercado mundial- provocaron altos niveles inflacionarios que horadaban diariamente el poder adquisitivo de los salarios. Todo ello, sumado a la creación de un personaje creado por corporaciones mediáticas que logró empatizar con el descontento popular, con consignas concretas que ponían el foco en lo que denominan “casta política” señalándola como parasitaria, contribuyó a generar una especie de protesta en las urnas, que implicó el triunfo electoral de un outsider. El ascenso de estas derechas autoritarias requiere de profundos análisis que exceden este escrito¹.

Por su parte en Colombia, la llegada del primer gobierno progresista y alternativo al extractivismo con propuestas de transición energética, carbono cero, suspensión de contratos de algunas concesiones ambientales y con propuestas de ordenamiento territorial alrededor del agua, han creado una alternativa teórico-política muy interesante. Sin embargo, estas no logran cuestionar las premisas de desarrollo y las mismas coordinadas de las teorías de la ciencia economía centradas en la carencia, el reformismo, reformas de leyes de salud, educación, seguridad apoyando el proceso de paz, todas insuficientes en un estado de redes y mafias de todo tipo.

En medio de las diferentes cumbres, es evidente que sólo no puede realizar transformaciones frente al narcotráfico y la guerra. La maraña del sistema de co-

1 Al respecto pueden consultarse numerosas publicaciones y entrevistas recientes de Atilio Boron (<https://atilioboron.com.ar/>); así como el libro de Javier Balsa (2024) ¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

rrupción, incluido el hijo del presidente y de algunos funcionarios a quienes debió pagar favores luego de su elección, el autoritarismo en su gobernanza, el papel nulo que el engranaje burocrático del sistema ha dejado a la voz de la vicepresidenta Francia Márquez (y con ella a la esperanza de los nadie) prueban día a día las trampas de los arribas para dar salidas al engranaje del sistema partidista y estado-céntrico. El incremento de odios, ilegitimidades, las diferentes arremetidas del racismo estructural y la captura de los movimientos sociales terminan siendo esfuerzos que restringen la imaginación política a estructuras coloniales capitalistas (partidos políticos y Estado).

2.1. Subjetividad liberal-neo-colonial como parte de la trama hegemónica

La neocolonialidad de la subjetividad bajo las premisas del proyecto liberal global propuesto en la fundación de los Estados nación, y su propio colapso de las estructuras de dominación y sumisión nos recuerda las teorías desde Fanon y Ashis Nandy. El verdadero colonialismo comienza cuando nadie de fuera tiene que venir y dominarlo o a decirle que hacer, usted mismo hace el trabajo de las sociedades colonizadoras porque ha interiorizado toda su moral y se ha convertido en el obrero fiel que replica el bien moral del colono porque ahora lo quiere. (Nandy en Botero, Patricia 2013).

Las diversas tácticas de gobierno sobre los fenómenos afectivos cognitivos y morales de las poblaciones, han sido objeto de cálculo político e intervención cuya finalidad es la consolidación de un sentido común que acepte lo dado como única realidad posible (Murillo, Susana, 2018). La aceptación del orden social garantiza la continuidad del orden que reinstala el proyecto (neo)liberal; nos referimos al neoliberalismo globalizado, al conjunto de prácticas concretas de individualización de las subjetividades. El neoliberalismo globalizado apela a la estrategia discursiva de la autorresponsabilidad individual frente a su vida, sus padecimientos, incluso su muerte.

Esta mirada tiene grandes consecuencias sobre la ruptura de la idea de colectividad, de común unidad con otros, que sería un principio axiomático de los movimientos de reexistencia. La trama hegemónica neoliberal es mucho más que una propuesta de economía política; es una manera de penetrar las subjetividades para des-humanizarnos, des-politizarnos, neutralizarnos en nuestras capacidades transformadoras, reflexivas, solidarias, humanas, amorosas.

La colonialidad se ha construido bajo la premisa de la superioridad moral, racial y civilizatoria. El paradigma eugenésico naturaliza la superioridad de algunas razas, regiones, países sobre otros, con lo cual se justificaban los exterminios y se fundamenta la explotación. Las asimetrías de poder y posturas neocoloniales han justificado al mismo tiempo, avasallamientos de territorios y comunidades en nombre de racionalidades productivistas e impulsoras del progreso.

Detrás de una supuesta libertad se ocultan principios racistas, clasistas, coloniales, patriarcales-bajo la premisa de un orden estatal. Como bien lo planteó Foucault (2006) la creación del público-Estatal hace parte de la configuración de subjetividades, la construcción de las poblaciones, indicadores, instituciones a partir de prácticas discursivas que van creando una manera de ser, que se instala en tiempos específicos. Las subjetividades neo-liberales han constituido una gran matrix generadora de tanques de pensamiento para difundir sus ideas por el planeta. Muchos de esos Think tanks están en todos los países latinoamericanos y son financiados por gobiernos de países centrales y corporaciones transnacionales. Generalmente, instalan valoraciones respecto de la necesidad del libremercado como eje de las democracias.

Los procesos de neocolonización propios del neoliberalismo intentan administrar las subjetividades y colonizar desde múltiples ámbitos, correspondientes a la sociedad política y la sociedad civil. Para Susana Murillo (2018) el surgimiento del neoliberalismo se remonta al último cuarto del siglo XIX, contradiciendo al liberalismo clásico y al principio kantiano por el cual “el otro”, nunca puede ser un medio para mis fines. Busca la anulación de toda exigencia de derechos por parte de los trabajadores -a quienes autorresponsabiliza respecto de su propia vida y muerte- convirtiéndoles en “emprendedores”. Este proceso estimula la ruptura de lazos de solidaridad entre pares. A ello se suma el paradigma eugenésico, que venía a legitimar no sólo la eliminación de grupos peligrosos a nivel local, sino a naturalizar la necesaria superioridad de unos países o regiones sobre otras, debido a causas sustentadas en la evolución, explicada y legitimada por razones científicas.

2.2. El fantasma de lo público y la ilusión de la participación

En las sociedades impregnadas por postulados neoliberales, el juego de la celebración del individuo es un efecto ideológico construido en rituales, a través de la

configuración de lo que se denomina el “público”. La principal estrategia es la *creación de polémicas*, la generación de *discursos ambiguos*, usando temas generales a través de los cuales los sujetos puedan identificarse y unirse a ciertas ideas o políticas, independientemente de que ellas expresen o no sus propios intereses. Es fundamental que las personas se sientan involucradas como sujetos en la agenda que los medios proponen y con ello experimenten que son libres y que participan. (Lippmann, Walter 1993, en Murillo, Susana 2018).

El *público*, para Lippmann, es algo que va más allá de medidas disciplinarias y de encierro, él es un fantasma (Lippmann, 1993 en Murillo 2018) no una voluntad. Implica la autorresponsabilización moral, que funge como base de la psicoeconomía y el neuromarketing del emprendedor individual.

Desde esa perspectiva, el hecho de gobernar no se trata de determinar de antemano los dominios en los que el Estado y sus consultores privados deben intervenir, sino pensar *cómo* se debe intervenir en relación a una “sociedad empresa” configurada por sujetos autorresponsables que, o son *emprendedores* o caerán en la desdicha y la muerte. Identificar la acción humana con la acción empresarial es centrarse en la competencia, para la que no debe existir restricción institucional o legal. La sociedad humana sería un mercado en el que un conjunto de emprendedores rivaliza entre sí. Proceso que muchos de ellos, presentan como una forma de “humanismo” precisamente por su base en la acción individual presuntamente libre (Murillo, Susana 2018).

2.3. La revolución cultural: libertad individual

El nuevo liberalismo intenta colocar sus “hombres clave” en diversos espacios internacionales, estatales nacionales, subnacionales, universidades, medios de comunicación a fin de modular todas las dimensiones de la vida. Uno de los espacios priorizados por esta estrategia es el de las universidades, algo que explica que en 1959, Alberto Benegas Lynch desde Centro de Estudios sobre la Libertad², auspició la visita de Ludwig von Mises a la Argentina, para dictar seis conferencias con motivo de la inauguración de la Licenciatura en Economía en la Universidad de Buenos Aires. En ellas Von Mises explicó conceptos fundamentales acerca de la li-

bertad de mercado y la importancia de las inversiones extranjeras, reiterando el valor de la libertad individual; libertad que el ilustre visitante venía a Argentina a hacer comprender, pues entendía que los habitantes de este territorio no sabían de ella. Von Mises, criticó al gobierno del Estado argentino (Perón) derrocado por el golpe militar de 1955 y a pesar que aquel gobierno fue elegido por el voto popular, lo caracterizó como “tiranía” (Murillo, Susana 2018).

Según Murillo (2018) el neoliberalismo introdujo una paradoja trágica en la medida en que nos interpela a ser felices y completos, mientras nos amenaza de muerte: física, social, simbólicamente. La arremetida del capital sobre los cuerpos y los territorios genera gran incertidumbre, lo que parece conjurarse imaginariamente a través de poner el eje de solución en el poder del propio sujeto. Esta imaginería individualista oculta la trama de relaciones sociales en las que transcurre la vida, atravesadas por relaciones de poder asimétricas, al tiempo que contribuye a aislar a las personas en tanto consumidoras y productoras no sólo de objetos, sino también de sí mismas. la falacia de la meritocracia, los micro poderes en los que se expresa el heteropatriarcado, y que constituyen cotidianidades invisibilizadas.

La fábula de la libertad individual, que nos convierte en una especie de super héroes y heroínas de nuestro propio destino, no nos permite ver la forma en que realmente se expresan los determinantes histórico –sociales, que nos constituyen. Como señala Murillo (2018)³, vivimos en escenas fetichizadas, en las que la felicidad como consumismo y el éxito como logro individual se generalizan, aún en diferentes contextos culturales. Esta competencia entre seres humanos abona el egoísmo, el desprecio a los pobres, a los diferentes, instalando como ideal de realización y felicidad la riqueza desmedida y la admiración por los amos del mundo.

El capitalismo neoliberal heteropatriarcal va logrando la desaparición -en el pensamiento del denominado sentido común- del hecho que la acumulación es producto de la explotación, tanto de personas como de la naturaleza; así como la perspectiva histórica de nuestro

2 El Centro de estudios sobre la libertad publicaba la revista Ideas Sobre la Libertad en la que escribían autores neoliberales.

3 Este punto merece amplios debates ya que abre posibilidades transformadoras como lo muestran las denuncias de hackers que logran penetrar secretos muy bien custodiados sobre las formas escalofriantes de manipulación que el imperialismo ejerce sobre innumerables cantidad de pueblos sometidos (Rovira Sancho, 2014)

tránsito por el planeta. Simultáneamente, el crecimiento ilimitado y la perspectiva cortoplacista constituyen el marco de referencia para la toma de decisiones.

3. SUBJETIVIDADES POLÍTICAS, SUBJETIVIDADES COMUNALES EN RESISTENCIAS COTIDIANAS:

3.1. Ecologismos y feminismos

Referir a ecologismos y feminismos en plural hace justicia a la pluralidad de ambos movimientos. Los cruces entre feminismos y ecologismos han sido múltiples y variados a lo largo de diferentes momentos históricos. En las últimas décadas, particularmente en América Latina, la defensa de la Vida en su sentido más amplio, atraviesa ambos movimientos.

También comparten el hecho de que muchas de sus banderas son apropiadas por los discursos poderosos, que dicen propiciar políticas públicas que tiendan al respeto del ambiente y la perspectiva de género. Es común observar en discursos políticos, en convocatorias de investigación o en la fundamentación de determinadas políticas la utilización de conceptos ecologistas y/o feministas:

“Tanto feminismos como ecologismos son plurales y se tejen de manera compleja, ambos pueden ir de la mano con los movimientos sociales o pueden ser más cercanos a las instituciones que promueven el desarrollo y promueven la investigación. En la segunda década del milenio, las feministas latinoamericanas han asumido debates ecologistas desde perspectivas populares e indígenas, las exigencias relación con el avance de la colonialidad neoeextractivista”. (Coba et al., 2022: 137)

Los avances de los neo-extractivismos han incrementado las violencias, tanto extractivas como patriarcales, reconfigurando los territorios y las formas de resistencia. El Colectivo Miradas Críticas del Territorio⁴

4 Este colectivo se define a sí mismo de esta manera: “Somos personas activistas, entusiastas, enérgicas, que creen en la transformación y el poder que tiene el pensar la vida en común. Nacimos en distintos países del mundo (Ecuador, México, España, Brasil, Uruguay) y nos encontramos en Quito hace ya 5 años, lugar que se convirtió en nuestro espacio de conspiraciones. Nos ubicamos en el feminismo latinoamericano y caribeño como lugar de lucha, invención, creación, transformación y pensamiento. Nuestras mira-

señala que la avanzada extractivista del capital sobre los bienes comunes ha implicado una especie de (re) patriarcalización de las relaciones en los territorios, que ahonda las asimetrías de poder y que invita a repensar en el papel político de las mujeres en estos procesos. (Coba et al., 2022:103):

“Las cinco dimensiones de la (re)patriarcalización de los territorios planteadas por el Colectivo Miradas Críticas son: 1) Dimensión política: toma de decisiones masculinizada; 2) Dimensión ecológica: ruptura de los ciclos de reproducción de la vida; 3) Dimensión económica: conformación de estructuras laborales patriarcales; 4) Dimensión cultural: profundización de representaciones y estereotipos sexistas y 5) Dimensión corporal: control social y violencia machista”

A esa enumeración, podríamos agregar la dimensión ideológica, odiologizante que quizás las engloba por estar presente en el resto de las dimensiones. Es importante subrayar la decadencia de la institucionalidad eurocéntrica liberal colonial del imperialismo global, ciborg, como parte de la crisis multidimensional del capitalismo.

De manera subterránea en lo más íntimo de lo político se engendran alter-sistemas que cotidianamente, están encarando las diferentes arremetidas de los vestigios en las subjetividades capitalizadas, liberalizadas, incluyendo al capitalismo de estado (Narrativas de sororidad 2019-2023 en Botero y Naveda).

Esta política que es tan patriarcal, tan colonial, que las mujeres vamos desmontando esta lógica política que es tan masculina y tratando de pensar en cómo las mujeres nos organizamos en toda América Latina y el mundo, y tomando acciones de cómo desmontamos esta lógica [...] recuperamos el valor desde nuestra (re)existencia, las formas de (re) existencia que son desde las prácticas cotidianas, como decían las compañeras, resistir un desalojo, acompañar el duelo de un hermano caído, matar, toda esas son prácticas cotidianas supervaliosas, que lo único que necesitamos es fortalecerlas, no decirles a las hermanas que hagan las cosas de una manera diferente (Leticia Pacheco, comunicación personal, 3 de septiembre de 2021)

das tejen el vínculo entre los cuerpos diversos y los territorios.” En <https://territorioyfeminismos.org/about/> (última entrada 23/03/23)

3.2. Las violencias extractivas como un continuum de violencia patriarcal

Desde los feminismos se plantea cómo las violencias extractivas patriarcales se reconfiguran de manera contundente y específica. Al respecto señalan que la (re)patriarcalización de los territorios en contextos extractivos “configura un nuevo orden patriarcal, que confluye, se enraíza, profundiza y reactualiza la existencia de relaciones machistas previas” (Coba, et al. 2022: 2). Se produce una reafirmación del orden patriarcal en circunstancias de extractivismo y un daño transversal sobre los cuerpos-territorios. Pensar en este problema como una línea transversal del proyecto capitalista es fundamental para disolver las distintas jerarquías y subordinaciones presentes en los procesos de lucha y apuntar a una reconfiguración del papel político de las mujeres.

Pero también aquí juega la ideología dominante, apropiándose de banderas feministas para subordinar su rol a las lógicas expansivas del capital. Una especie de gatopardismo (que todo cambie para que nada cambie). Ejemplos abundan desde 1975, año en que se llevó a cabo la primera Conferencia mundial del año de la Mujer organizada por Naciones Unidas en la que un grupo de economistas promueven la integración de las mujeres a los programas de desarrollo y cooperación, en aras de reducir la pobreza.

Pensar en la integración de las mujeres al desarrollo desde la mirada colonizadora resultó una estrategia más de la colonización y dominación de los cuerpos femeninos y los territorios. Desde Bolivia, Domitila Barrios de Chungara, luchadora contra la explotación a mineras y mineros, reclamaba a las feministas blancas del norte su desconocimiento sobre las condiciones de opresión en que se ejercía el poder colonial, tanto de varones como de mujeres ricas. Ya en los años '90 y en pleno auge neoliberal, se inaugura la incorporación del enfoque de género en los proyectos de cooperación y asistencia para el desarrollo. De la misma forma se declara la preocupación por el equilibrio de los ecosistemas. Sostiene Ulloa (2016 citado en Coba, et al. 2022:139):

“Se debían tomar en cuenta la equidad de género, el manejo de recursos naturales, el ecoturismo comunitario, la conservación de ecosistemas, los proyectos productivos. Las ONG promovieron una identidad ecológica de los pueblos indígenas, estereotipos resignificados estratégicamente por los pueblos originarios para el reclamo y protección de sus derechos colectivos”.

Desde los organismos multilaterales de crédito y organizaciones globales hay una apropiación discursiva, reproducida en la academia que, en los hechos, no hace más que garantizar la continuidad de lo que está. Por ello los ecologismos y los feminismos deben tomar la palabra y la acción, siempre estando alertas sobre las estrategias de los poderes fácticos.

Las distintas reflexiones que las compañeras nos compartieron y que ahora dimensionamos en sus propias palabras: son muchas las voces que se alzan pensando en Otros Mundos Posibles, en re-existencias y en un mundo poscapitalista. Por ahora se ven semillas germinales pero que nos alientan a creer que son posibles las profundas transformaciones ineludibles para sostener la vida en la Tierra. A elles se dirige este humilde aporte, para la construcción de la esperanza.

4. EL SER COLECTIVO: CON-VERSAS EMERGENTES DESDE LAS SUBJETIVIDADES COMUNALES

Para pensar junto a los movimientos sociales y a las comunidades en re-existencia debemos revisar nuestras formas colonizadas de trabajo académico. De ahí la urgencia de reflexionar sobre nuestros enfoques teóricos y nuestras prácticas para descolonizar las academias y encontrar los caminos para ponerlas al servicio de un conocimiento transformador.

Compartir pensares y saberes no es una tarea fácil, muchas veces los decires se tornan en obstáculos. El discurso, como dispositivo de poder, ordena, clasifica, genera relaciones asimétricas. O tal vez, podríamos pensar que las asimetrías de poder tienen en el discurso, una expresión grandilocuente.

A veces, cuando desde la academia se acerca a les protagonistas de las historias, se disparan mecanismos de resistencia (en el mejor de los casos) de desconfianza, que sintetizan siglos de sometimiento e intentos de dominación eurocéntrica, colonial, arraigados en el sentir de los pueblos desde las más tempranas socializaciones. Por eso es necesario poner en tensión dos conceptos, que atraviesan las formas estatizadas en las que se desenvuelve la vida comunitaria: desarrollo y gubernamentalidad, para ver de qué manera estas concepciones incorporan, vacían de contenido sustantivo y se apropian de banderas que podrían traer transformaciones reales.

4.1. Desgubernamentalizar el desarrollo en todos los ámbitos de la vida cotidiana

El desarrollo a secas, no es otra cosa que el desarrollo de la acumulación capitalista, por eso las teorías del desarrollo fungen como una tecnología de poder. Esto implica que se debe buscar en ellas, los objetivos (reales, no explícitos sino implícitos) las estrategias de acción que generan y los programas de acción política que sugieren (Foucault, Michelle 2009:56). Así es que el desarrollo se convierte en un eje de *gubernamentalidad*, concepto que contribuye a comprender el ejercicio del poder en las sociedades capitalistas que aún mantienen la esperanza en el capitalismo de estado-neoextractivistas.

Señala Foucault:

“Con esta palabra gubernamentalidad aludo a tres cosas. Entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal a la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo por gubernamentalidad entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo occidente, no dejó de conducir y, desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar gobierno sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último creo que habría que entender la gubernamentalidad como el proceso o, mejor, el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se gubernamentalizó poco a poco” (Foucault, 2006:136).

El desarrollo en el siglo XXI puede entenderse como la forma particular en que la expansión de los capitales en el mundo, va configurando las estructuras territoriales, productivas, sociales. Implica participar en el desenvolvimiento de la producción a escala planetaria, liderado por enormes corporaciones transnacionales (muchas de ellas más grandes que muchos Estados nacionales y manejando cifras muy superiores a los Productos Brutos de muchos países). El desarrollo es dirigido por enormes poderes facticos -fundados en la riqueza y las armas- que lideran el bloque histórico, ocultando ante las mayorías la verdadera naturaleza de

la acumulación y explotación; construyendo una falaz imagen de un mundo que enarbola principios de progreso, racionalidad, libertad, respeto por los derechos humanos: el fetiche del desarrollo, progreso, civilidad.

Desgubernamentalizar las versiones del mundo del desarrollo, la civilidad y el progreso implica desnaturalizar la mirada del modo de producir, de vivir, de consumir; de un modo de ser en el mundo: el modo capitalista, que se presenta como lo real, lo existente, lo inamovible, lo incuestionable, lo imparabile. Para ello también requerimos de nuevas palabras, capaces de expresar otras cosmovisiones:

“El término ‘nosotredad’ es una nueva (palabra-experiencia-concepto) que emerge de las prácticas filosóficas milenarias de pueblos ancestrales como los tzeltales en Mesoamérica, y de las filosofías de la diáspora afro en medio del colapso global...El ‘otro’ que hemos visto como extraño y las formas en que nos enajenamos de los seres de la tierra, son parte de la ficción de la separabilidad disciplinar e individualizada del mundo en crítica fundamental al multiculturalismo, la inclusión institucional y su reproducción de un otro exotizado, otrorizado, etnizado [...] Frente al neoliberalismo multiculturalista y de inclusión, y frente al ecocidio, la ‘nosotredad’ hace parte de la experiencia del estar enraizado, afectado y en afectación inevitable con ancestros humanos y más que humanos” (Botero, 2023 pp. 214-220)

En este sentido, y en medio de las diferentes arremetidas de la gubernamentalización de la vida y sus poblaciones, coexisten subjetividades comunales –personas, pueblos, comunidades sociedades enraizadas con y entre pueblos, tierra y territorios de vida.

Las subjetividades comunales son claro ejemplo de las emergencias de praxis filosóficas emancipatorias que perviven y se reinventan en el presente para sostener la vida en abundancia. Tanto en territorios urbanos como en el campo y en las selvas están re-emergiendo sociedades matríticas, cuidadoras de la tierra y de la vida en pequeñas resistencias autonómicas y cotidianas. Esta es una de las apuestas que caminamos como alternativas a la intelectualidad orgánica no reducida a la academia, desde las trans(in)disciplinidades.

Como indican diferentes pueblos matríticos cuidadores de los principios de la relacionalidad, complementariedad y autonomía, no son un asunto del pasado o de la visión acrítica y exotizada de las comunidades ancestrales. Confederalismos democráticos con las

ciencias *jineoloji* siguiendo los entramados y comités de solidaridad propuestas por las mujeres de Kurdistán, tejidos entre experiencias alternativas al capitalismo, al estado y al patriarcado están caminando mundos y realidades más allá de las discusiones dicotómicas e ideológicas.

Las autonomías que están tejiendo entre pueblos, indican divergencias –poderes creadores– que están afirmando las políticas de autodeterminación por la vida, la alegría y la dignidad en su plural singularidad. Acoger la otredad radical entre nosotredades implica acoger solidariamente todas las diversidades y las disidencias al servicio de las re-existencias. No se trata de unificar todas las luchas a una sola, tampoco de sostener una muda coexistencia entre verdades, se trata de recogerlos en los tejidos y entramados múltiples de pequeñas autonomías en el lugar donde estemos genuinamente por dismantelar y deselitizar cualquier poder de sometimiento y subordinante de la vida.

5. REFLEXIONES FINALES

Al comienzo de este capítulo cuestionábamos el lugar desde el que abordamos las diversas formas de re-existencia generadas a partir de la crisis multidimensional de la formación histórica social capitalista neoliberal, neo colonial, heteropatriarcal, extractivista, porque toca directamente el papel de las intelectualidades orgánicas. ¿Cómo nos tejemos, más allá de las superestructuras, en procesos autonómicos y en nosotredad, para habitar muy de otro modo en las institucionalidades académicas y políticas?

El lugar del hablante siempre implica un privilegio. Históricamente sólo unos pocos lo han ostentado. Por ello hemos intentado señalar las construcciones ideológicas que configuran el discurso dominante, haciendo una reflexión crítica sobre los saberes académicos que nos atraviesan y que requieren ser deconstruidos para vivir con los Otros mundos posibles que insisten y re-existen a pesar del Estado-colonial y las leyes del despojo.

Al mismo tiempo, dar la palabra, compartir la palabra, la Nosotredad es hoy revolucionario. Como dice una activista colombiana, Margarita Rosa de los Vientos: quienes persistimos no resistimos, sino que Existimos, para estar junto a quienes están celebrando la vida.

6. BIBLIOGRAFÍA

Bastos Amigo, Santiago, y Martínez Navarrete, Edgars (Coords.) (2023). Colonialismo, comunidad y capital. Pensar el despojo, pensar América Latina Guerrero: Religación Press, Bajo Tierra Ediciones, Tiempo Robado, Cátedra Jorge Alonso CIESAs-UdeG. <https://doi.org/10.46652/ReligacionPress.15>

Boron, Atilio (2019) El hechicero de la tribu. Mario Vargas Llosa y el liberalismo en América Latina Ciudad de México: Ed. Akal/ Inter Pares,

Botero Gómez, Patricia (2023) Nosotredad. Capítulo de libro en: Rawicz, Daniela; Kozel, Andrés; Devés, Eduardo Pensamiento Latinoamericano en Cuestiones Étnicas y Sociales. Teorías, Escuelas, Conceptos, Figuras. Porto Alegre-Ciudad de México-Buenos Aires-Santiago de Chile: Ariadna Ediciones <https://ariadnaediciones.cl/index.php/catalogo/235-problematicas-etnicas-y-sociales-desde-el-pensamiento-latinoamericano-temas-conceptos-enfoques>. Libro en disponible en: ZENODO: https://zenodo.org/record/7942264?fbclid=IwAR2NpGS6RcGoNjYMXK2Dke89tGpwY-Q8dAB_S5eWbsEXzURuYD6hzewtR9CI#.ZGP-FAHbMK5d

Botero Gómez, Patricia (2013) “Conversation with Ashis Nandy”, mayo 20, Delhi. Center for the Study for developing societies: Dialogues for a Post-colonial/Decolonial Political Psychology: Conversation with Ashis Nandy, Delhi, mayo 18-20 de 2013.

Botero Gómez, Patricia y Naveda, Alicia Beatriz (editoras) (2019-2023 en proceso) Narrativas de sororidad. *Lo íntimo, lo político, más allá de lo público y la propiedad privada*. Centro de Estudios Independientes Color Tierra, Colección Narrativas de Sororidad.

Coba, Lisset; Maher, Mónica; Zaragocin, Sofía y Vallejo, Ivette (2022) Capítulo: Indisciplinas e interdisciplinas. Diálogos cruzados sobre feminismos y ecologías desde una perspectiva decolonial y comunitaria en: Lorena Romero Leal ... [et al.]. Feminismo y ambiente. Un campo emergente en los estudios feministas de América Latina y el Caribe - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Nueva York: ONU Mujeres, 2022.

- Elías, Antonio (2023)** Un progresismo sin timoneles navega en la tormenta perfecta Publicado en Periódico Claridad, Nro. 64, 14 de marzo 2023 Uruguay <http://periodicoclaridad.com/sitio/index.php/cat-internacional/1121-un-progresismo-sin-timoneles-navega-en-la-tormenta-perfecta>
- Foucault, Michel (2006)** Seguridad, territorio, población. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Murillo, Susana (2018)** artículo: Neoliberalismo: Estado y procesos de subjetivación en Revista Entramados y perspectivas de la carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 1853-6484, Revista de la Carrera de Sociología vol. 8 núm. 8 2018, 392 – 426
- Naveda, Alicia Beatriz (comp.) (2016)** Conflictividad y resistencias territoriales ante la ofensiva del capital. San Juan: Editorial UNSJ
- Oliveira, Francisco de; Braga, Ruy e Rizek, Cibele (Orgs.) (2010)** Hegemonia às avessas: Economia, política e cultura na era da servidão financeira. São Paulo: Boitempo
- Schuster, Mariano (2023)** Entrevista a Nadia Urbinati La rebelión de «los pocos» contra «los muchos»; disponible en: <https://nuso.org/articulo/pocos-contra-muchos-urbinati-izquierda-populismo-derecha/>
- Therborn, Goran (1998)** Como domina la clase dominante. Ciudad de México: Siglo XXI editores
- URDIMBRE-POSTDOCTORAL (2021-actual)** Trans(in) disciplinamientos. Descolonizaciones teórico políticas, transformaciones con pueblos tierra y territorios de vida. <https://tejidodecolectivosunitierra.com/fundamentacion-y-antedecentes/https://tejidodecolectivosunitierra.com/fundamentacion-y-antedecentes/comite-cientifico-pos-doc/>